

CARTAS DEL DR. J. A. LOPEZ DEL VALLE AL DR. CLAUDIO DELGADO

Jefe Local de *Sanidad* de la Habana.
Particular.

Habana, 21 de enero de 1901.

Dr. Claudio Delgado. Querido
amigo y compañero:

Perdóneme la demora en contestar su muy grata carta fecha 16 de los corrientes y en acusarle recibo de la valiosa (como suya) hoja clínica que la acompaña. Muy útil me fue esa nota y por los concurrentes a la sesión fue también muy celebrada; así es que al darle las gracias por su atención debo, haciéndome eco del deseo de los compañeros y del mío, felicitarlo por esa hoja clínica. Pienso dentro de breves días publicar mi conferencia; y como al final de mi trabajo y como aplicación he de dar a conocer varias notas clínicas le pido permiso para publicar la que usted bondadosamente me remitió y si tiene alguna otra sobre todo de algún caso ambulatorio o de benignidad extraña le ruego me lo avise para darle cabida y poder así darle algún valor a mi modesto trabajo. Ya usted ve las molestias que le ocasiono, pero crea que le pago con la moneda del mejor cariño. Le envío con estas líneas un abrazo y hasta un beso.

(f.) LÓPEZ DEL VALLE.

Junta Local de *Sanidad* de la Habana.
Particular.
Habana, 28 de enero de 1907.

Dr. Claudio Delgado.

Bondadoso amigo:

Aprovechando un rato que robo al descanso, deseo darle de nuevo las gracias por la «joya» clínica que me envía con su natural benevolencia. El caso es curioso y figurará en la lista que pienso publicar. Esos casos ambulatorios, como usted bien dice, ofrecen un doble interés clínico y sanitario. Sobre todo, desde este último punto de vista, tan importantísimos por el papel que desempeñan en la propagación de las enfermedades transmisibles. Seguro estoy de que todo el que lea su trabajo ha de estimarlo en su gran valor.

Le agradezco profundamente sus cariñosas atenciones y la valiosa cooperación que me ha prestado en este trabajo, que a no ser por lo bien acompañado que iba, hubiese fracasado. Pero cualquiera navega con buenos pilotos.

Y si en lo que a mí respecta no hago más que por su laboriosidad constante y ejemplar, de lo que me he aprovechado, en lo referente a la ciencia en general todos debemos batir palmas al ver que no ha decaído su entusiasmo por los áridos estudios a los que ha dedicado para bien de todos, sus iniciativas fecundas, sus grandes energías, su constancia admirable.

Así es que estamos de plácemes: el Dr. Claudio Delgado está como siempre en la brecha, animoso, decidido, trabajador.

Y créame, mi buen amigo, que de ello me alegro con el sano contento que nos producen las cosas buenas y agradables.

Suyo muy afectísimo queredor,

(f.) LÓPEZ DEL VALLE.